



# Preguntas frecuentes

## ¿Por qué existen algunos versículos en la Reina-Valera que en la Nueva Traducción Viviente (NTV) solamente aparecen en las notas de pie?

En la preparación del texto de la Nueva Traducción Viviente, la prioridad siempre fue la fidelidad a los textos originales más confiables que tenemos a nuestra disposición. Usted puede tener toda la confianza de que la NTV no ha excluido ni un versículo ni una palabra de aquellos textos, pero sí hemos buscado respetar y seguir la evidencia textual en cuanto a lo que realmente fue, o no fue, escrito en los manuscritos originales unos 2000 a 3500 años atrás.

Siendo que los manuscritos originales del Nuevo Testamento no han sobrevivido, los traductores de la Biblia tienen que utilizar manuscritos posteriores para reconstruir la base textual. En el tiempo en que hacían la traducción de la versión Reina-Valera, el mejor texto griego a su disposición fue el *Textus Receptus* (que significa «texto recibido»). El *Textus Receptus* había sido compilado por un reconocido erudito católico llamado Erasmo en los años de la década de 1520, y tenía como su base cinco o seis manuscritos tardíos que fueron producidos entre los siglos X y XIII d. C. Esos manuscritos fueron la mejor fuente disponible *en esa época*.

Sin embargo, en los últimos doscientos años, arqueólogos han descubierto cientos de manuscritos que son aún más antiguos, o sea, que se acercan aún más a los manuscritos originales. Basado en estos nuevos descubrimientos, sabemos que los manuscritos tardíos usados por Erasmo para el *Textus Receptus* contienen adiciones de los escribas; es decir, la evidencia textual muestra que, con el paso del tiempo, los escribas agregaron explicaciones teológicas, insertaron información litúrgica o agregaron versículos de un Evangelio a los pasajes paralelos de los otros Evangelios. Algunos de estos cambios originalmente se encontraban en los márgenes, pero tiempo después fueron incorporados al texto bíblico por otros escribas. Estas adiciones no se califican como heréticas, pero tampoco eran parte del texto original.

En los últimos 150 años los eruditos han compilado ediciones del Nuevo Testamento griego basadas en los manuscritos más antiguos y de mayor calidad. Muchos de estos manuscritos son desde antes del año 350 d. C. (¡unos son del siglo II y III d. C.!) y preservan el texto que más se acerca a los escritos originales. Las dos mejores ediciones griegas recientes son el *Greek New Testament*, publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU, cuarta edición revisada, 1993) y el *Novum Testamentum Graece*, publicado por Nestle y Aland (NA, vigesimoséptima edición, 1993). Estas dos ediciones, que tienen el mismo texto pero difieren en la puntuación y en las notas textuales, representan, en gran medida, lo mejor de la investigación textual moderna. Por eso, el equipo de traducción de la NTV usó como base textual estas dos ediciones clásicas del Nuevo Testamento griego. En estas ediciones, la mayoría de las adiciones hechas por los escribas que aparecen en el *Textus Receptus* fueron eliminadas. Con esta perspectiva en mente, se puede entender que los traductores de hoy no han removido nada de las Escrituras, sino que simplemente han traducido un texto que se acerca más al Nuevo Testamento griego original. Es importante notar que estas bases textuales se han utilizado para cientos de traducciones en cientos de idiomas modernos.

Le recomendamos que lea la *Introducción a la Nueva Traducción Viviente*, que se encuentra en las primeras páginas de su Biblia NTV. Allí encontrará mucha información pertinente al proceso de traducción.

